



EL ASTAZÚ y las ROCAS BLANCAS

Casimiro Bengoetxea

MIENTRAS leía recientemente en una revista de montaña unas consideraciones sobre la evolución del calzado en los últimos tiempos y reflexionando o más bien haciendo memoria sobre ello, me vino a la idea, el contar un itinerario pirenaico que tiene relación con dicha evolución.

Me refiero al acceso directo al Col de Astazú desde Gavarnie. Yo, que desde hace años, me he guiado para mis salidas montaÑeras pirenaicas de las Guías Ollivier, me llamaba la atención, leyendo dicho itinerario, la siguiente frase referida al paso de las Rocas Blancas: "El uso de las nuevas suelas Vibram ha dejado este paso bastante más cómodo que en otros tiempos".

A propósito de las botas

Nosotros, los de mi generación, empezamos a hacer montaña por la región con las clásicas abarcas de goma, aunque aún había quien usaba la bota de cuero con los clavos de hierro o tricounis en los bordes de la bota y las alas de mosca en el centro de la suela. Más adelante pasamos a las botas "Chirucas", que curiosamente no se encontraba en Donostia y nos las traían los transportistas que iban a Barcelona con pescado. Eran botas con una suela de goma de gran adherencia y de hecho magníficas para escalar en roca. Así nos sirvieron de mucho en nuestros pinitos en las escuelas de escalada de Santa Barbara o Amezeta, nuestra primera incursión a Picos y al Naranjo en 1959 e incluso en nuestras primeras salidas al Pirineo.

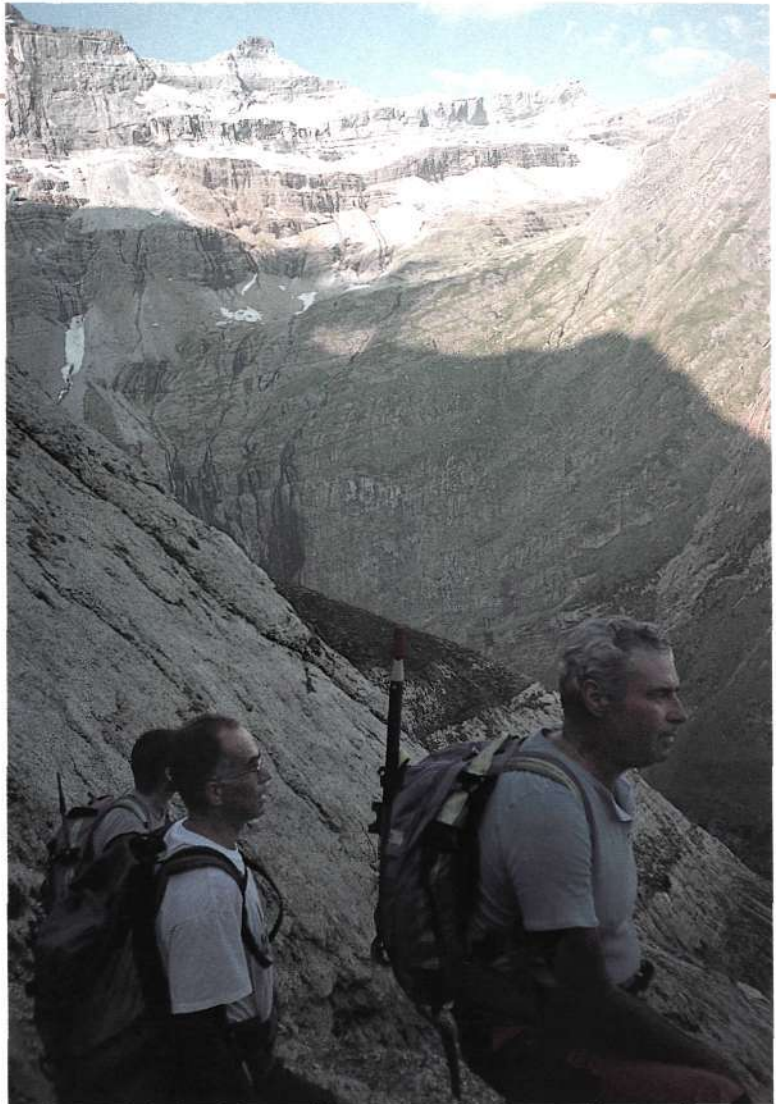
Más tarde, aunque ya en Europa las suelas Vibram aparecieron en el año 1937, en España casi ni se conocían. Nos llegó la noticia de que en Iruña, había un zapatero que fabricaba botas de cuero, con una suela magnífica, que decían era de rueda de avión y además las hacía casi a medida. Digo casi, pues te limitabas a mandarle en un papel, el contorno del pie y al cabo de un mes las tenías en casa. Recuerdo que el difunto Paco Lusarreta hacía en Donosti de intermediario.

Así íbamos tirando hasta que se fueron abriendo los mercados y, quizás por nuestra proximidad a la frontera, tuvimos antes que otros el privilegio de acceder a botas de más calidad. Diferentes tiempos a los actuales en que la oferta es tan amplia que resulta difícil elegir el modelo, por la gran diversidad de existencias.

De Gavarnie al Col de Astazú

Pero volvamos al itinerario que da título al relato. Se deja atrás Gavarnie hacia el Plateau y cabaña de Pailla (1h.15 min.). Hay que dejar el camino que sube al Refugio de Espuguettes y girar hacia la derecha, dirección S.O., bajo las murallas de la Cara O del Petit Astazú y la arista N.O.

Introduciéndonos en el bosquecillo, encontramos un pequeño sendero con marcas rojas que nos dirige directamente por unas medias laderas hacia las Rocas Blancas. Se sigue perfectamente



el itinerario que va haciendo una serie de zigzags ascendentes.

Entonces comprendemos el significado de la frase de la Guía Ollivier antes citada.

Una pendiente muy pronunciada de roca blanca, no excesivamente lisa, durante 200 metros aproximadamente es lo que hay que cruzar para llegar a una terraza superior.

Lo que ahora con la adherencia de las botas de distinta suela de goma es un ejercicio agradable, con una pendiente mantenida, tenía que convertirse en algo arriesgado con las botas de los pioneros.

Dejando esta zona, pasamos al otro lado del lomo que hemos ascendido y entramos en un circo salvaje, con varios resaltes y pequeñas cascadas, bajo la pared del Cilindro de Marbore. El lugar es grandioso, de una gran soledad. ¿Quién dice que en el Pirineo hay

▲
En la página de la izquierda.
Hacia el bosquecillo de Pailla
En esta página arriba.
En las Rocas Blancas, al fondo
Circo de Gavarnie
A la derecha.
Cascada en plena ascensión
▼



FOTOS: J. M. ALQUEZAR



FOTO J. M. ALQUEZAR

mucha gente?. Lo que hay que hacer es encontrar itinerarios originales.

Dejamos a nuestra derecha el itinerario que se dirige a la Brecha Passet y de aquí la ruta es evidente y casi directa hasta el collado. La última parte de la ascensión, a principios de la estación veraniega, suele permanecer todavía cubierta de nieve.

Hay dos variantes: una es subir directo por un gran corredor de nieve, ruta no muy recomendable pues frecuentemente queda cortada por una rimaya. Es preferible una segunda opción a la izquierda del corredor, franqueando varias barreras de rocas fáciles, hasta encontrarnos con una cornisa horizontal que gira hacia la derecha durante aproximadamente 50 m.

Cuando esta cornisa se desvanece en la roca, sólo queda remontar directamente hacia el collado, bien por nieve o por pedrera. (3,30 a 5 horas desde Gavarnie). El desnivel es importante; de 1357 m. de Gavarnie a 2975 m. del Collado.

Aquí ya las opciones son múltiples, aparte de contemplar el maravilloso panorama que nos rodea: ascensiones a ambos Astazús, Cilindro, travesía hasta el Perdido por cualquiera de sus vías, et. A nuestros pies el lago de Tucarroya con su color azulado.

Nosotros optamos por ascender a los dos Astazús, bajar al lago helado, ascender a la Brecha de Tucarroya y por el Collado

de Allanz, descender nuevamente a Gavarnie; en total de 8 a 10 horas.

Este itinerario de las Rocas Blancas, es muy recomendable para acceder rápidamente al Circo de Tucarroya desde Gavarnie, así como vía rápida de descenso, tras hacer alguna ascensión clásica como el Corredor Swan o la arista del Petit Astazú.

Es generalmente muy poco frecuentado lo que añade otro atractivo a la belleza de sus parajes, al mismo tiempo que disfrutamos de un recorrido antiguo, de los clásicos.

Tucarroya

Habiendo citado y pasado en nuestro recorrido el Refugio de Tucarroya, no me puedo quedar sin mencionar como curiosidad el ágape que se sirvió en la misma Brecha de

Tucarroya el día de su inauguración el 5 de agosto de 1890, para 73 personas y al precio de 12 FF. por persona, con un total de 843 kilos entre comidas, bebidas, etc.;

*Reconfortante montañero.
Truchas al Lago Helado.
Filetes de Sarrío del Monte Perdido.
Silla de corzo del Valle de Arazas con
Legumbres del Pimené.
Paté de Urogallo de Rebana.
Pudding Flameado.
Quesos de Especieres
Biscuits de Bielsa*

BEBIDAS:

*Boucharo de aguja
Champagne de Tucarroya
Café, licores...*

El lamentable estado actual del refugio, a pesar de sus numerosas restauraciones, impediría actualmente dicho banquete. □



FOTO J. M. ALQUEZAR



FOTO J. M. ALQUEZAR



▲
 En la página
 de la izquierda arriba.
 Bajo el Cilindro
 Debajo.
 Pasillo entre los dos Astazús
 En esta página arriba.
 Petit Astazú y Arista N.O.
 Debajo en el centro.
 Lago Tucarroya
 ▼



FOTO ANTON BIURCO

